

Biografía

AMADO SARAVIA MORÍNIGO, o AMADO DEL PARAGUAY

Autor de "MAITEÍPA LO MITA" y "TRES ZORZALES CANTARON EN EL PARAGUAY" entre otros, niño aún aprendió de algunas notas en la guitarra, y ese sería su comienzo que luego lo llevaría a andar caminos cruzando de continente en con la escala de su guitarra la música del Paraguay.

AMADO SARAVIA MORÍNIGO, o AMADO DEL PARAGUAY, eximio ejecutante de requinto, poeta y compositor, es del barrio de Pinozá - Asunción. Este juglar de nuestro canto y de nuestra música, nació allí el 08 de abril de 1938; fueron sus padres y CELIA MORÍNIGO, quien falleciera cuando Amado tenía poco más de 2 años. Era el menor de 4 hermanos y su padre con nuevas nupcias con la hermana de su extinta esposa y tuvo con esta siete hijos más, completando una familia de 11 hijos.

Amado cursó la primaria en la Escuela "Gral. Santos" que funcionaba en el mismo barrio Pinozá, también a la que concurrían Rubito Medina, Arsenio Jara y Roberto Medina (Buky).

En 1955, Amado del Paraguay ingresa como auxiliar en el Tribunal Militar, para cumplir con el servicio militar, donde estuvo un año. Cuando corría el año 1956 fue trasladado a la norteña prisión militar de Peña Hermosa, para cumplir con el resto del castigo, aunque el motivo él nunca lo confirmó.

Serían aquellos días muy difíciles en la vida de AMADO DEL PARAGUAY que por entonces ya sentía el llamado del arte de las precarias clases de guitarra que le había dado su hermano mayor comenzó a hallar en ese arte algún incentivo espiritual. En la prisión Militar de Peña Hermosa, entre aquellos seres postergados, comenzó a cantar y ejecutar la guitarra cada vez con más fuerza que luego el ansiado día de retorno a la capital del país.

Algún tiempo con amigos, aficionados como él, pasó Amado en Asunción cantando y ejecutando la guitarra, conociendo a quienes de inmediato comienza la larga historia de Amado del Paraguay.

Luego de ese tiempo en Asunción, AMADO DEL PARAGUAY se relaciona con MARIO AGUSTÍN LLANES, que por entonces conformando un conjunto con el nombre de "LOS MENSAJEROS DEL PARAGUAY"; con MARIZA como estrella, su esposa, que completara con el arpista LORENZO GONZÁLEZ y con AMADO DEL PARAGUAY que a la sazón ya hacía sonar el requinto en jerarquía, instrumento que pasaría a ser, por siempre, su instrumento compañero. San Pablo, Río de Janeiro y luego todo el mundo en 1 año conoció de nuestra música a través de este grupo. Le gustó tanto el Brasil que se quedó allí a pesar de que sus compañeros ya habían regresado a Asunción.

Allí Amado cantó un tiempo con JULIO CESAR DEL PARAGUAY; conformó también el conjunto "LOS GUAYAKÍES", con AMADO DEL PARAGUAY y RUFINO CANDIA, ambos ya fallecidos, pero muy recordados, con la primera voz de MARIO DUBREZ.

Luego vendría para AMADO SARAVIA, una experiencia enriquecedora con "LOS ZORZALES GUARANÍES" dirigido por el músico musical de la patria que fue IRENEO OJEDA AQUINO, con quien actuara por un tiempo en larguísima gira.

Ya en el año 1961, AMADO SARAVIA o AMADO DEL PARAGUAY, es requerido por OSVALDO GAONA que por ese entonces ya necesitaba incorporar un requinto para dar mayor cuerpo a su grupo y hasta allí marchó Amado y por un par de años ocupó una exigente plaza con el patrocinio artístico de "LOS PANCHOS" con quienes grabaron un disco con música paraguaya, que fue reeditado debido al éxito obtenido.

"LOS COMUNEROS DEL PARAGUAY" se llamaba el grupo de OSVALDO GAONA que luego del éxito obtenido en México, Madrid y Palma de Mallorca eran la base del grupo en los primeros tiempos, para luego dar un salto a los países escandinavos, Suecia, Finlandia e Indonesia, conocieron de nuestra música y de los aires Latinoamericanos con este grupo.

De los países escandinavos, Amado pasa por Francia. Hasta allí era AMADO SARAVIA y fue cuando se hizo solista que

AMADO DEL PARAGUAY, nombre que nació en París, que por entonces albergaba a nada más y nada menos que 44 músicos

Luego con **LEONARDO LÓPEZ AQUINO** y la esposa de éste, una española, formó el trío “**LOS AMADORES**”. Fue este un fructífero en la vida de Amado pues enriqueció su repertorio y llegó a pulsar el gusto del público europeo y de Medio Oriente. Bélgica, teniendo a ese país como base de operaciones. Giras a los países socialistas de ese momento, eran frecuentes duraban 3 meses y cuenta que los mejores contratos, económicamente hablando, eran de Jordania, Egipto, Líbano, Irak, Países Bajos, cadena de Hoteles Internacional. 14 meses duró aquella relación con los esposos López. Luego con **PEDRO ORTEGA**, el hijo de él, en exclusivas actuó 6 meses; posteriormente tuvo un encuentro casual con su conjunto original “**LOS MENSAJEROS DEL PARAGUAY**” con **MARIO AGUSTÍN LLANES** y con ellos fue por primera vez al Lejano Oriente, Corea, Japón, Malasia, Taiwán, Singapur, fue a los países del Lejano Oriente que conocieron de sus bondades de requintista.

Posteriormente, con **ADRIÁN BARRETO** y **DIONICIO VILLAMAYOR**, ex integrantes del trío **LOS PARAGUAYOS** de **LUIS PARANÁ**, forman el trío **LOS MILLONARIOS** para aprovechar la última época buena del Líbano, hasta que aquello se convirtió en un

Luego de tantas andanzas por el mundo en una de sus temporadas por Manila -Filipinas, Amado conoce a **PILITA CORRALES**, una española y padre filipino, una estrella filipina, por entonces, con quien empezó a actuar como figura de sostén artístico. Con los latinoamericanos e hicieron pareja por más de 15 años, tiempo en que Amado brilló no solo en Asia, sino que logró que sus temporadas posibilitaron temporadas importantes en las Vegas- E.E.UU. y otros lugares de alto nivel en Japón y Australia, como cantante

El matrimonio con Pilita no le dio hijos y Amado los anhelaba y en uno de sus viajes a Asunción conoce a **MINERVA CUBA**, un destino para volver definitivamente a su país y con quien tiene hoy día 2 hijos: Amado y Minerva María, que constituyen una nueva vida.

AMADO DEL PARAGUAY fallece en Asunción, en diciembre de 2008, con 69 años, luego de pasar sus últimos años en su país

Fuente: [25 POETAS MÚSICOS COMPOSITORES Y CANTORES POPULARES DEL PARAGUAY](#). Compilador: RAMÓN C. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC). Biblioteca de Estudios Paraguayos. Asunción-Paraguay 2009 (144 páginas).

PARAGUAY, AMADO DE

Cantante y Compositor. Nació en Asunción el 8 de Marzo de 1938. Su verdadero nombre es **AMADO SARAIVA MORÍNIGO**.

Desde joven se inició en el canto y la guitarra integrando el Conjunto de Marizza y Los Mensajeros del Paraguay con el conjunto del Brasil durante tres años. Allí formó parte del conjunto **LOS GUAYAQUÍES** y más tarde de los **ZORZALES GUARANÍES**. En 1961 se incorporó como requintista al conjunto **LOS COMUNEROS DEL PARAGUAY**, estableciéndose primero, en Europa. Años más tarde, en París formó el **TRÍO LOS AMADORES** actuando a lo largo de Europa, Africa y Medio Oriente. Luego formó parte del conjunto de Pedro Ortega y el **TRÍO LOS MILLONARIOS**. En los últimos años se radicó en Filipinas, regresando al Paraguay.

Entre sus composiciones más notorias se encuentran: *MAITÉIPA, PARQUE CABALLERO, TRES ZORZALES, TRES MILLENIOS, SAPATÚRE, RELACIÓN-RELACIÓN, MARAVILLA-MARAVILLA, MANDYJU* y otras.

Fuente: [DICCIONARIO DE LA MÚSICA EN EL PARAGUAY](#) por **LUIS SZARAN**. Edición de la Jesuitenmission Nürnberg, Alemania, 1998, 100 páginas. Edición digital: www.luisszaran.org.

AMADO DEL PARAGUAY - MONÓLOGO PRECURSOR OLVIDADO - “París, Londres, Roma ningo omimbipa...”

Cuando los amigos se van, por esa ingratitud que todos tenemos hacia ellos en vida, peor si son artistas populares nacionales, se genera una avalancha de anécdotas y hechos que enriquecen tardíamente las personalidades de los mismos. Y eso nos duele; es un pegeñar una suerte de monólogo delante de una grabadora, para no arrepentirnos después, porque lo que se dijo, ya no se puede rescatar algunas aristas del carisma de la personalidad del cantante y compositor Amado Sanabria Morínigo, más conocido por el nombre de batalla Amado del Paraguay, recientemente fallecido.

Nos une un montón de circunstancias aleatorias, que van desde aquel encuentro inesperado en una pizzería céntrica de Asunción llamada Carlito's, regentada por el compatriota Carlos López; ahí no solamente tuvimos oportunidad de escucharlo cantar, sino de ver en ninguna clase de soportes técnicos, su capacidad innata de showman para una audiencia que ni idea tenía dónde que estaba. Solamente eran unos robustos señores preocupados por cervezas críquet y mujeres en la playa. Tampoco tuvo ínfulas de estrella, porque no tuvo remilgos en arremangarse para amasar la deliciosa pizza, contras

consabida torpeza, en días de chistes, espumantes bebidas y la cortante nostalgia infaltable.

Después de aquella experiencia, no supimos más de él -siempre la marca de la ingratitud-, hasta que nos llegó una sorpresa: todos los gastos pagos para pasar un par de semanas en su fastuosa -había sido, pero nunca le importó- residencia en Iloilo, considerado como un emblema de la canción junto a su no menos célebre consorte Pilita.

Ni cortos, ni perezosos, como no estábamos tan lejos, fuimos allá en un ambiente pleno de exotismo, pero en un momento candente, para el triste régimen del presidente Ferdinand Marcos, que ya no soportaba la caldera de la presión social. En Manila, Amado no solamente demostró ser un divertido anfitrión, sino que descubrimos que era en aquel momento la gran estrella.

En las calles, en los hipermercados se pasaba firmando autógrafos y recibiendo besos de admiradoras de todas las condiciones.

Aquella corta pero inolvidable residencia filipina merecería un largo capítulo de algún futuro libro, para que nuestro público exacta dimensión los increíbles picos de popularidad que alcanzó gente como él, que nunca hizo aspavientos de sus logros, otros, que en la actualidad mandan publicar en letras catástrofes y dudosos titulares sus actuaciones hasta en alguna esquina del sitio del exterior.

Amado del Paraguay fue lo que se llamaría un auténtico rey, con toda su corte. En Filipinas y sobre ese periodo de su trayectoria, leyendas y testimonios de amigos que, no sabemos por qué, callamos hasta después de su partida sin retorno.

Una pequeña, incompleta y espontánea semblanza para mencionar un hecho que tiene que ver con la sencillez que escondía la dinamita de showman que tenía.

De vuelta al Paraguay, Amado nos visitó una noche soberbia en la cual por vez primera un artista paraguayo presentaba en un momento de nuestro comienzo del comienzo de los 90, en el entonces Rancho de Carlitos Vera -en la zona de la Terminal de Ómnibus- quien tuvo el honor, pero más que nada el atrevimiento, de escribir su espectáculo "Carlitos in concert", el desafío y la nostalgia de años-. No niego, que estaba influenciado fuertemente por el éxito logrado de "Salsa criolla", del capo cómico argentino que fue un fenómeno de casualidad cubrimos en Buenos Aires.

El impacto o fenómeno Pinti nos llevó hasta la casa de Carlitos, y durante un asado y prácticamente tres noches sin dormir, aquello que fue, quiérase o no, un suceso, porque llenó durante cuatro fines de semana el sitio, incluso, detalle insólito para un artista paraguayo, rebotó mucha gente por falta de espacio.

Ahí estaba el inefable Amado, en una mesa de amigos, y nos lanzó el desafío de prepararle algo similar, basado en sus experiencias. Ni perezosos aceptamos y bastaron, en días posteriores, un par de largas entrevistas, para preparar el monólogo, que salió a la luz o más como las citadas pizzas australianas, pero con más condimentos.

De común acuerdo le pusimos el nombre de "París, Londres, Roma ningo omimbipa...", como dice la canción de los noventa de los económicos o políticos. Y el protagonista era él, con su guitarra y sus memorias, que en la mayoría de los casos es el que techaga'u.

Así entendimos, en parte al menos, por qué dejó tan abruptamente aquel paraíso filipino de donde volvió, según el mismo Amado, puesto, porque nunca le importó lo metálico; de lo contrario, nos confesaba, se hubiera quedado a vivir en jaula dorada en Manila, y los últimos estertores de Marcos. No quería, morir lejos, como muchos. Será por eso que dejó todo el universo imprevisible Tercer Mundo, para depender de su guitarra -se reía a carcajadas-.

El monólogo del cual hablamos, en rápido pero disciplinado ensayo en la sala casi sin muebles, y ya el estreno en un centro cultural sorprendió a comensales y bebedores de media noche, se realizó en un concurrido centro nocturno, hoy recuerdo.

Un estilo hasta entonces inédito en nuestro medio, un micrófono y su alma, como fregonazos su propia vida, los hitos de su trayectoria integrante de conjuntos históricos como Los Mensajeros del Paraguay, Los Guayakíes, Los Zorzales Guaraníes, más tarde el requinto en México y Europa con Los Comuneros del Paraguay, en África y en Oriente con Los Amadores, con Pedro C. Millonarios, y su encuentro con la megaestrella de toda Malasia, Pilita, el reencuentro con su querida Asunción, donde renació el comentario, comentaba, con una cálida nueva familia.

Todo eso modulaba en aquel monólogo de dos horas entre canciones, anécdotas, citas de personajes famosos locales, imitaciones de sus ídolos, y de aquello surgieron las nuevas facetas de su carrera como las hoy populares relaciones diccionario, los experimentos, tal vez todavía a destiempo de una fusión anticonvencional de lo paraguayo con otras varias corrientes que rajatabla las raíces, las mismas que lo atajaron hasta el final a su tierra y su ciudad natal.

Quisimos nombrarle con esta experiencia primera en su género aquí y entonces, que como siempre ocurre pasada la hora del apoyo, inaccesibles esponsor, que nunca ve más allá de sus intereses, se perdió en forma de manuscrito con varias correcciones, mal tipeado, y en una vetusta máquina de escribir, que hasta a nosotros se nos escabulló y no sería extraño que lo haya llevado el viento norte inmisericorde o nuestro clásico raudal. Total qué nos importa, si son simples memorias de un artista popular como él.

Un creador y un triunfador que nunca trepó por las escaleras de lo mediático, como hoy lo hacen unos cuantos que toman el camino.

examen ante la historia.

Pero no importa, Amado del Paraguay se nos fue en su propia ley, enorme en su talento y simpatía, pero en silencio como muchos grandes del arte paraguayo, que recordamos cuando ya no hay nada que hacer, o cuando hay que buscar alguna identidad, por obligación.

Fuente. JUAN PASTORIZA - jpastoriza.2008@gmail.com, ABC CULTURAL DEL DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 2008.

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024

Contacto: info@portalguarani.com

Asunción - Paraguay